

El hermano olvidado

Branwell Brontë

Monólogos y juegos alternados para un actor y tres actrices.

de Ariel Mastandrea

Aclaración.

La presente pieza dramática trata sobre uno de los personajes menos conocido de la familia Brontë: Branwell Patrik, hermano de Emily, Charlotte y de Anne.

No se trata de una reconstrucción biográfica, a pesar de que el entramado de la pieza es reconocible a través de documentos históricos.

Se trata de valores de alternancia para estructuras teatrales mosaico.

Es fundamento de esta proposición teatral los vasos comunicantes que vehiculan los elementos de una saga familiar, el proceso de recuperación de la propia identidad a través de la memoria y los juegos infantiles de un grupo humano sensible a la tarea de ficción y de representación de su propio destino.

La suerte de la pieza dependerá de una dirección que tenga en cuenta la oportunidad de ajustar las características específicas de un elenco a los tiempos dramáticos de esos juegos y el siempre abierto valor de sus contradicciones.

Branwell Brontë como el presentador.

Colóquese aquí.

No, yo dije aquí, no allí. Hágame caso. Muy bien. Ahora hay que tener un poco de paciencia y mirar hacia un punto que puede estar por allá. También puede estar a la izquierda o mucho más lejos. Nunca se sabe. Hay que aprovechar que el viento ha comenzado a soplar y expande la niebla. Verá que de pronto se espuma el aire y todo desaparece. Espere un momento. Ahora todo desaparece. ¿Ve allá? Aquella casa recostada sobre una sombra negra, ¿La ve? Ahora se ve clarito. Una casa que es toda de piedra, hasta el techo es de piedra. Está rodeada de un camposanto con una torre... Bueno esa. De seguro que nunca vio algo tan horrible, ni que nunca le han contado de cosa semejante. Bueno, allí es donde vivían esos niños que no tenían espíritu y que fueron acusados de ver en la oscuridad. Los Brontë.

¿Ha oído hablar de ellos?

Ahora el viento dejó de soplar y la niebla la cubrió otra vez. Ahora ya no se ve.

Así es siempre, se ve, no se ve, y depende del viento.

Es como si no hubiera existido, como si la hubieran inventado en medio de un sueño.

Y sin embargo está ahí. Aunque no la vea. Esa es la Rectoría de Haworth en los Páramos de Yorkshire. Ese lugar maldito.

*

Charlotte- Mira, hay dos hombres que señalan para aquí.

Anne- Desconfiemos, no les veo cara conocida.

Emily- Han de ser dos borrachos, nadie anda de noche y por estos lados si no está mal de la cabeza .

Charlotte- Ya lo decía yo, después de tanto esperar siempre aparece alguno. Enciende la luz así los vemos mejor.

Anne- Ni se te ocurra, si encendemos la luz nos descubren.

Charlotte- Mejor disimulemos y que no se den cuenta.

Emily- Escucha bien lo que dicen y no pierdas detalle.

Charlotte- No oigo nada.

Emily- Yo si oigo, pero no los veo.

Charlotte- Silencio, el más grande está hablando ahora.

*

En esa casa vivieron los niños Brontë, de eso hace mucho tiempo. El padre los trajo, el reverendo Patrick Brontë, que se iba a hacer cargo de la Rectoría de Haworth. Un hombre muy religioso, muy temeroso de la palabra de dios. Trajo a la madre y a sus seis hijos, pero el lugar es tan inhóspito que no bien llegaron se les empezaron todos a morir. Elizabeth y María , creo que se llamaban los primeros. Pero no me haga caso, yo tango mala memoria y no me gusta acordarme de las desgracias ajenas.

Bueno, se fueron muriendo uno tras otro hasta que no quedó nadie. Ni padre ni madre ni hijos ni nada, sólo las sombras alrededor de las ruinas. ¿Ve cómo sopla el viento alrededor? ¿Allá, ve? El viento las protege para que no se desmoronen. Las cuida como perro bravo para que nadie se acerque. Usted habrá oído hablar de eso. La tragedia de esa pobre gente sobreviviendo como todo el mundo y muriendo como sólo los Brontë sabían morir: de miedo a la soledad. Y los niños claro... Todo el mundo ha oído hablar de esos niños. Eran muy raros, Mire que yo he visto niños raros, pero como esos no. Se dicen que de tanto no tener trato con nadie, de tan vacío que estaba todo

de tanta soledad, terminaron ligándose con los espíritus y miraban en la oscuridad. Así fue, para pasar el tiempo.

¿No tendría otro traguito de whisky? Si usted quiere nos quedamos por estos lados, pero mire que para poder resistir el frío hay que cargar la garganta y el seso. Porque sino mete miedo.

*

Anne - El hombre que hablaba se quedó dormido.

Charlotte - Aprovechemos para acercarnos más, la noche está muy oscura, ni cuenta se dará.

Emily - El hombre que no habla ahora tomó el farol y lo está agitando como a una señal.

Charlotte - Qué extraño, qué querrá decir eso?

Anne - Nada bueno sin duda.

Emily - Vayamos con cautela, disimulemos hasta que estemos más cerca.

Charlotte-¿Crees que será posible aún cuando no esté dormido?

Emily-Va a ser más fácil, verá y oirá mejor, no sabrá si está despierto o soñando.

Anne- No me entusiasmes más y apúrate, estoy que me muero de ganas por entrar en sus pesadillas.

*

Charlotte- ¿Eres tú Branwell Brontë?

Branwell- Si soy yo, madre.

Charlotte- Apaga la luz y no estés otra vez con los ojos abiertos en medio de la oscuridad.

Branwell- La luz ya está apagada madre.

Charlotte- ¿Es cierto eso? Ya lo decía yo que veía demasiado bien. Ahora duérmete hijo mío que mañana será otro día.

Branwell- Ya estoy dormido madre.

Charlotte- Bueno entonces has como si no me hubieras escuchado y vayamos juntos hacia esas sombras para ocultarnos mejor.

Branwell No oigo nada de lo que dices, madre, la noche está tan espesa que me tapó los oídos con su cera .¿Dónde estás ahora? Sabes que no me gusta estar jugando a las escondidas cuando se acerca el amanecer.

*

Anne- En las noches de abril los súcubos salen de sus madrigueras con sus linternitas. Son los genios del aire que después del largo invierno se despiertan con la primavera.

Branwell- Pequeños, peludos, espantosamente feos y obscenos, andan desnudos por ahí mostrando sus cosas. ¿Quieren que les cuente cómo son esas cosas babosas que andan por ahí arrastrándose por el suelo?

Emily- Si, si ahora mismo nos lo cuentas Branwell. ¡Y no se te vaya a olvidar nada, lo queremos todo con lujo de detalles!

*

Anne- ¡Ah señor Brontë ya no sé que hacer, le digo que ya no sé qué hacer!
Sobre todo con el pequeño Branwell, anda todo el día apurando a sus hermanas con sus historias y disparates. Las deja como estupefactas y locas de entusiasmo. Después ya no hay quien pueda con las tareas y obligaciones de la casa. ¿Cómo vamos a hacer, señor? Yo no tengo ni idea. Y a propósito, de dónde será que sacan tanta información? Lo saben todo. Parecen conocerlo todo. ¿No le parece raro?
¿Me oyó señor Brontë?
¡Otra vez este viejo se ha quedado dormido en su silla!

*

Tiempo de los hijos

Branwell - ¿Qué es lo que nosotros, buenos hijos del pueblo británico debemos aprender para satisfacer a nuestros padres?

Emily- Un buen hijo de nuestro tiempo debe seguir los cuatro mandamientos de Mrs. Sheridan:

Anne- “Temer a dios. Honrar al rey. Obedecer a los padres. Cepillarse los dientes.”

Branwell - Y también este otro que inmortalizó el Reverendo Phillips-Brown:

Anne- “No escupir en la mesa. No eructar cuando llegan visitas. No hacerse caca en medio del living.”

Branwell - Eso lo aprendimos muy pronto mis tres hermanas y yo.
La mayor era Charlotte, de cabello castaño claro, un poco

desgarbada y con bastante carácter. Le seguía Emily, a quien le dolían muy a menudo las muelas y usaba anteojos, pues veía muy poco la pobre. Después venía Anne que era sin duda la más hermosa de todas. Tenía una voz muy dulce, cabellos dorados y modales frágiles. Y por último yo, Branwell Brontë a quien todos auguraban un futuro promisorio: ser artista.

¿De qué? Ese era el problema.

En cuanto a mis queridísimas hermanas, ¿qué es lo que se espera de ustedes en el futuro?

Emily- Muy poca cosa. Ya lo dijo la Reina Victoria a su ministro Lord Palmerston: "Las mujeres modernas tienen más conocimiento, los hombres beben menos y los perros se comportan mejor con los muebles."

Anne- Estas son las consignas civilizadoras de los tiempos que corren. Pero aún hay más...según el señor Charles Thompson: "Debemos afianzar nuestras irregulares creencias en el mundo objetivo, soñar demasiado no nos ayudará a resolver los problemas cotidianos; el mundo real del más acá es lo suficientemente esperpéntico y el mundo del más allá, amenaza con ser muy aburrido."

Charlotte- Así que, por más que busquemos, tanto aquí como allá no nos espera un futuro promisorio. ¿Qué debemos hacer entonces?

Branwell- El sector Patrick Brontë, mi padre, no creyó nunca en la moderna pedagogía, aquella que el ministro Melbourne recomendaba a la Reina Victoria: "¿Cómo tratar a los niños traviosos, Señora? Pues muy fácil, que el mayor le dé unos buenos golpes al pequeño, y luego se les da unos soberanos golpes a los dos."

Anne- "Por detrás de las cortinas- agregó Disraeli- para que no se noten los chiqueteos de sangre."

Charlotte- El problema - resuelto muy a la inglesa - consiste en golpear en el momento oportuno, pegar más fuerte, deslindando responsabilidades...y sin que nadie se dé cuenta ... Respetando, claro, los cuadros y las alfombras.

Branwell - Mi padre no, tenía ideas más avanzadas :

"Hay que dejar hacer a los ángeles "- decía.

"Hay que dejar hacer a los demonios". "Cada cual encuentra su camino. Todo es la voluntad de dios."

Emily- Una ciudad es un mundo cuando amamos a uno solo de sus habitantes y el mundo puede caber en una mano cuando vivimos en una casa rodeada del desierto.

*

Presentación de Haworth La tía María

Anne- En Haworth no crecía nada. No crecían flores, ni arbustos, ni verduras.
Nada se animaba a crecer allí. Ni los árboles.
Solamente un pasto corto, grueso y casi gris, amargo al gusto.
Era lo único que resistía a la humedad.

Emily- El pasto ciego, el pasto mudo que no sabe a dónde va.
Cuando uno lo pisa, cruje, pero él no siente .Es la piel moribunda de Haworth,
un pasto sonámbulo.

Branwell- Durante enero, febrero y parte de marzo la nieve nos impedía salir de la casa.
Luego, cuando el hielo se fundía, era peor.
Las calles se hacían intransitables, no había alcantarillas y las aguas
apestaban a orín rancio y a estiércol. Como no teníamos botas el agua entraba
en nuestros zapatos y allí se quedaba.

Anne- Tampoco teníamos guantes.
Las manos se nos entumecían y llenaban de sabañones.

Branwell-A la que más torturaban los sabañones era a Charlotte que era la más alta y
tenía los pies más grandes. Como los zapatos no le entraban, se mordía los
labios de tanto dolor y rabia. Pero no lloraba.
Mi hermana Charlotte nunca lloraba.

Charlotte- No hay que quejarse, porque lo peor todavía no ha llegado.

Branwell- Y lo peor era la humedad. Invierno, primavera y verano era lo mismo, la
humedad que subía desde el páramo en forma de bruma, se filtraba por los
intersticios de las paredes, empapaba el piso, llegaba desde las cocinas en
forma de un vapor silencioso y frío, atravesaba el patio y el vestíbulo...

Charlotte- ¡Ya llega, la estoy sintiendo! ¡Tranquen bien las puertas...!

Branwell- La humedad se mezclaba entre las baldosas de los pasillos, tomaba fuerza en las escaleras, se aferraba a los pasamanos y subía hacia las habitaciones en forma de niebla doméstica.

Mi tía María, hermana de mi madre, se atrincheraba en el segundo piso y tanto la aterrizzaba aquello que jamás bajaba, se encerraba en su cuarto con sus bordados, rezos y escapularios.

Charlotte- Ella es la que produce la fiebre, la tos y las enervaciones. La niebla propia. Ya llega. Está subiendo. ¿No la escuchan? ¿No escuchas a la humedad cómo sube por la escalera? No escuchas sus pies fríos envueltos en lana de sudario?

Anne- La niebla tiene una joroba y trae un cesto lleno de babosas.

Charlotte- ¡Les dije que tranquen bien las ventanas y las puertas y que no la dejen Entrar! Pero no me hicieron caso. Claro, a los viejos locos nadie les hace caso. Ahora ya entró y nos va a matar a todos uno por uno. Vamos a ver...Primero va a matar a éste, luego a este y después a éste.

Branwell- Ahora estamos todos
muertos , la niebla
propia nos mató.

Charlotte- Para pasar el tiempo, vamos a rezar o a bordar, que es lo mismo.
¿Me escucharon?
¡No se queden como pasmados y sin responder!
Digan algo, cualquier cosa que les espante la mudez.
¡Dios mío qué sobrinos tan estúpidos que me tocó!

*

Emily- ¿Qué sientes ahora que estamos muertos?

Anne- Yo nada.

Branwell- Yo tampoco

Charlotte- Como que es igual estar vivo o muerto.

Emily- ¿Y si no estamos muertos?

Anne- Como que es igual.

Emily- Ella dijo que estábamos muertos,

Branwell- En estos tiempos hay que hacerle caso a alguien o creer en algo.

Anne- ¡Qué rara manera de estar muerto!

Emily- Es cierto, es tan rara que hasta tengo hambre.

Anne- Yo no tengo hambre porque estoy segura de que los muertos no tienen hambre.
Ni frío. Aunque yo tengo un poco de algo que no llega a frío que no sé qué es.

Branwell-¿Curiosidad?

Emily- No, la curiosidad es mentolada y hoy es jueves.

Anne- Ya nos estamos enredando y perdemos concentración.

Emily- Mejor disimulemos, hagamos como que no entendimos .

Branwell- Dices bien, hagámonos los sonsos. Concentrémonos.

.....

Anne - Ji, ji qué bien que te sale hacerte el sonso.

Charlotte- Es cierto Branwell Brontë, lo haces tan bien que hasta pareces un sonso de veras.

Branwell - Yo no estoy haciendo de sonso, estoy haciendo de muerto.

Emily- Branwell Brontë deberías dedicarte al teatro, eres un verdadero actor.

Anne- ¡Quién lo diría con esa carita de mosquita muerta que tienes!

Branwell- Dije que estoy haciendo de muerto, para hacer de muerto hay que concentrarse, así que no me molesten.

Charlotte- Dios nos libre de interferir en tu concentración, pero dime, ¿realmente estás

muerto o es que eres un gran actor sonso?

*

Branwell- Hasta donde mi memoria alcanza, mi padre sospechaba que nosotros sabíamos cosas que los demás ignoraban y no podía imaginar cómo habíamos llegado a descubrirlas. El creía que estábamos un poco locos y nosotros sabíamos que él tenía miedo. Sucedió cuando mi hermana menor Anne tenía cuatro años y yo diez. A mi padre se le ocurrió que debía protegernos de alguna manera. Habla una máscara en la casa, nos dijo que nos la pusiéramos y habláramos a través de ella. La máscara nos permitirla hablar en confianza y a mi padre descubrir un tipo de vida que jamás antes habla conocido.

Emily-¿Te has colocado la máscara Branwel Brontë?

Branwell- Todavía no, espera un poco... Ya está.

Charlotte-He aquí al señor Branwell Bronte , lo presentamos.

Anne- Como verá el distinguido público aquí presente, se trata de un caballero en todo el sentido que las costumbres de esta época indican: elegante figura, rostro amable, ademanes correctos que denotan singular cultura...

Emily- Ha nacido aquí, en el centro del mundo - que como todos saben, no es ni París ni Londres, sino Haworth...

Anne- Se comenta,- y no son chismes de provincia ni delirios de vieja, que por su sangre corre savia de alta alcurnia inglesa.

Emily- ¡Ji-Ji! ¡Qué disparate! ¡"Savia de alta alcurnia inglesa"!

Charlotte- Se dice que es pariente de Lord Nelson del Duque de Wellington y de la Reina Victoria . Pero son rumores no confirmados y no nos metamos en eso.

Anne- Más nos vale.

Charlotte- He aquí a un artista consumado de las artes pictóricas, que aunque todavía no ha pintado nada, todos los divinos augures pronostican , pincel en mano, éxito.

Emily- También es poeta y ensayista, conversador y lector empedernido según él dice.

Anne- Sin contar sus otras cualidades que son muchas, claro ...

Charlotte- Más hay algo aquí que no estaba en los planes, ni en el retrato...

Observemos...

Emily- Muy por detrás de su nariz - que es sin lugar a dudas Grande, aparecen unos ojitos por detrás de los quevedos, pues ver, ve poco el pobre, ya que sufre de miopía.

Anne- Esperemos que pueda ver a tiempo y descifrar sin retardo lo que le conviene, pues hace ya mucho tiempo que nos tiene a cuento.

Emily- Los granos en la frente que aquí aparecen no son de fábula, más bien son el resultado de su "energía sexual no consumada", según nos dice el doctor Coll en su "Manual del joven cristiano".

Charlotte- Esperemos que con el tiempo su talento viril vaya corrigiendo tantos males y

decida o no ser cristiano, logre conseguir por fin esposa irlandesa o amante inglesa....
Emily- Cualquier cosa de buen anca que le quite los granos y le dé hijos, ¡Por dios eso esperamos!
Anne -Que este caserón está demasiado silencioso de almas y da temor de tan vacío.
Charlotte- Pero un momento....a ver a ver, qué es esto que hay aquí en su entrepierna?
Emily- ¿Ese bultito apenas resignado a no verse?
Anne- ¿Eso que ni es de tan callado?
Emily- Exacto. ¿Eso qué es? A ver....a ver.....¡Quiero verlo!
Charlotte- ¡Muéstrame inmediatamente eso que tienes ahí! ¡Qué desgraciado eres
Branwell Brontë otra vez le has robado dinero a tu padre! ¿No te da vergüenza hacer eso? ¡Eres un maldito infeliz!

*

Branwell- Patrik Bronte , mi padre, era frío, puntiagudo y desabrido.
Estaba peligrosamente metido en la religión como una navaja en su estuche negro.
Buscaba empecinadamente la sabiduría a través de los salmos, la plegaria y el ayuno.
Sobre todo mucho ayuno. Su cuerpo se hallaba tan agotado en el ejercicio de su propia sabiduría que la piel y los huesos habían logrado hacerle perder la fe en sí mismo, cada tanto temblaba , se replegaba en sus propios vericuetos y apenas podía sostener la cuchara.
Charlotte-"El señor ya está otra vez ...", decía Tabitha- mientras hincada en el piso pasaba el trapo - ... "de tan bueno que es , sin el pan y sin el vino."
Branwell- Vivía obsesionado con los incendios, y aparte de que siempre había cuatro cubos de agua debajo de la escalera del living, e impidió que se colocaran cortinas en las ventanas, porque decía que atraían el fuego, su verdadero y más profundo combate parecía ser contra un enemigo invisible que amenazaba estar siempre presente en nuestro reino enlutado.
Anne- Son los santos , ellos quieren echarnos de la casa por nuestros pecados y papá no los deja.
Emily-Son los arcángeles, quieren enseñarnos algunos trucos y sabandijadas para que la pasemos mejor, pero no hay caso...
Charlotte-¡Qué familia tan rara, dios mío que familia de locos!
Branwell-Y mi padre se defendía, se encorbaba, se replegaba como un caracol en su silencio opaco.
Charlotte-"De tan bueno que es, sin el pan y sin el vino..."
Branwell- Como una cantinela repitiéndose siempre en una música rara:

(A coro los tres : "De tan bueno que es sin el pan y sin el vino..."

Charlotte-Y eso que ahora no tenemos ni dónde caernos muertos de hambre y él dele

que dele con sus rezos. ¡Que me perdone mi finada hermana, pero qué infeliz! ¡Dios mío qué infeliz!

Emily-¿Has oído eso, Branwell Brontë ? ¿Lo recuerdas?

Branwell-Ahora lo sé, tardé mucho tiempo en darme cuenta. ¿Escuchas Emily ?

Tú tenías razón...

Emily- Yo no tengo razón. Y ahora no tengo memoria, Branwell, no me acuerdo de nada. Ni oigo ni veo nada. Está todo tan oscuro....

*

Anne como Tabitha

Branwell- Además de mis hermanas, mi tía María , mi padre y yo , había un perro , un Setter de color rojo y sus pulgas : Keeper y un halcón viejo llamado Hero que escudriñaba todo agazapado en los tirantes del techo. Este, digamos, era el paquete familiar; pero habla alguien más : Tabitha.

Nuestra queridísima Tabitha.

Ella esgrimía el plumero y la escoba con la habilidad del saltimbanqui; cocinaba , fregaba el piso y lavaba la ropa como sólo podía hacerlo Cenicienta en su cuento de hadas: cantando alrededor de la olla y bailando rodeada de un coro de ratones embelesados.

Charlotte- Había vivido en Haworth desde mucho antes, desde los tiempos remotos, cuando los caballos de carga venían una vez a la semana trayendo sus fardos de heno casa por casa. Hacían sonar desde lejos sus cascabeles con tintineos de plata y avanzaban marcando con sus cabezotas un compás lento lleno de colgajes y pompones de lanas de colores.

Emily- Tabitha era pulcra y honesta como el padrenuestro, ahorrativa y astuta como la urraca de Esopo y además gorda como sólo pueden serlo las musulmanas ricas, según cuenta sobre Egipto, el señor Burton.

Anne- Lo que pasa es que yo soy rica de amor, tengo a mis niños que son estos panes que tengo aquí y me los como a ternuras. Un bocadito y otro bocadito...y me los trago. Otro bocadito...son deliciosos y alimentan. ¡ Engoordaaan....! ¡Dios mío cómo hacen engordar estos niños tan flacuchentos y tan sabihondos!

Branwell- Había noches, generalmente después de cenar, que entre las risas y los manteles sucedía el milagro. De pronto Tabitha parecía olfatear el aire, se encorvaba para luego erguirse, y luego , teatralmente, con lentos pases mágicos , su voz se volvía sonora y firme . Comenzaba a relatar historias.

Anne- Cuando no había molinos en los valles de Haworth, cuando el hilado de la lana se hacía a mano en las granjas, en aquellos días antiguos vivían los duendes ¿Escuchas Emily? Ellos frecuentaban las márgenes de los ríos y arroyos y en las noches de luna

llena cantaban y bailaban con las luciérnagas al compás del tamborcito. De eso hace mucho tiempo...Yo he conocido gente que los ha visto y me decían :

Emily- Fueron las fábricas las que los echaron con sus alambres y tornillos. Fueron ellas.

Anne- Había otros que me decían...

Charlotte- El humo de tanta muerte fue. Y el ruido del alma de la gente los echó. Ante tanta desgracia se secó el arco iris y ellos no pudieron soportarlo.

Emily- Se suicidaron. Fue eso.

Anne-Así que había algunos que decían que era por esto y por lo otro y había otros que decían:

Charlotte- No, fue por esto y por esto que se fueron. Por una y por otra causa de lo otro.

Anne- Pero ninguno tenía razón y se armaba alboroto. Hasta que encontré uno que me dijo:

Branwell- Cuando la gente dejó de creer en ellos se fueron. La fantasía huye cuando hay discusiones. ¿Dejarás de creer en mí Anne algún día? No dejes que la falta de fe mate a la esperanza. Yo no quiero irme de tus sueños. Quiero estar dentro de tus pesadillas.

*

Ponden Kirk

Charlotte- Hay un pozo en el páramo de Ponden Kirk. En medio de ese pozo hay una grieta. Y en esa grieta hay un agujero ...

Emily- En medio de ese agujero hay un espacio negro donde nada hay.

Charlotte- En el centro de la oscuridad está la noche, Emily. No te apresures.

Emily- El que pregunta se equivoca. El que responde se equivoca. Si llamas nadie acudirá. Por más que lo intentes...

Anne- No es el eco. NI siquiera el viento...Si crees que lo que responde es el eco de tu propia voz, te equivocas.

Charlotte- Es el susurro de la piel de la noche, Entrando y saliendo ...buscando la saliva del día. Entrando y saliendo ...Hurgando... ensangrentada . ¿Qué otra cosa puede ser?"

*

Branwell- Para llegar a Ponden Kirk son como cuatro kilómetros. Todo a lo largo del desfiladero de Colne y soportando el viento. Siempre el viento. El ulular que se arremolina entre los pajonales altos y unos caminitos pobres hechos por las cabras salvajes. Hay brezales y piedras por todos lados y nada más. Hay que andar y andar

soportando el gris, la humedad y lo aburrido de las cosas. Primero aparece una roca que hace como un arco, encima de la roca hay una protuberancia negra y puntiaguda, y a un costado eso horrible que llaman "La Silla del Diablo." Que es donde dicen se sentará el Anticristo. Allí empieza Ponden Kirk. Lo sentirás en el aire que hace como una mueca. Lo sabrás de lejos. De día la temperatura y la humedad de ese maldito lugar hace que te sangren los dientes, que se te hinche la lengua como a los colgados. No hay un sólo árbol, un sólo arbusto; ni siquiera se animan a ir allí los lobos. Los que saben, dicen que si vas a ir allí - por esas cosas malas del alma -debes hacerlo en el verano y si vas a caballo, de noche.

Charlotte- Ponden Kirk de noche y si es posible con luna ...Emily, a la hora de las brujas... o apenas con las estrellas de setiembre, que son como amarillos farolitos tristes que empujan el calor. Sino no, Emily.

Emily- Nadie viaja a Ponden Kirk en invierno. ¿A quién le podrían interesar las piedras y el ulular del viento enredándose entre las grandes rocas muertas?

Anne- La niebla es tan espesa que forma una espuma fosforescente, agria y con un lejano olor a violetas. Si uno no se pierde y logra salir, queda cubierto de un polvillo viscoso que cuando se seca forma como pequeños cristales de nácar. Es lo que llama la gente "La caspita dorada del Buen Dios" para darse ánimo.

Branwell- Como las cosas que se olvidan cuando llueve, quienquiera que atraviese esa niebla en Pentecostés no llega nunca a donde va , queda ciego de memoria, sordo de recuerdos; las novias no se casan y a los niños no le crecen los dientes. No lo olviden... En la "Silla del Diablo" es donde se sentará el Anticristo , el Señor de los Cuernos. Eso dicen, Emily.

*

Anne-Qué es lo que estás mirando por el catalejo Charlotte?

Charlotte-Allá a lo lejos de Ponden Kirk veo dos hombres, uno lleva un farol y el otro parece estar buscando algo entre las piedras ...

Emily-Vigíalos, han invadido nuestro territorio sagrado.

Charlotte-Traen una botella de vino, cada tanto se la empujan y beben .

Emily-¿Eso hacen los muy desgraciados?

Anne-¡Ya lo decía yo que este lugar se iba a transformar en taberna de borrachos!

Charlotte-Un momento...el hombre parece haber encontrado algo.

Emily-¿Qué es lo que ha encontrado?

Charlotte-"La silla del Diablo".

Anne-¿La han encontrado? ¡Maldición ! ¡ Esto se está poniendo peligroso , deberíamos haberla ocultado mejor!

Emily-¿Qué es lo que sucede ahora?

Charlotte-No me apures porque ahora no se ve nada. Vino la niebla y todo se oscureció otra vez.

Anne-¿No ves nada entonces?

Charlotte- No veo, y aunque viera no te diría nada. Si llegan a sentarse en la silla de piedra estaríamos perdidos para siempre.

Anne- Es verdad, más vale que no me entere. Pero por las dudas sigue mirando igual.

Charlotte- Ahora la niebla se disipó. Los dos hombres están desnudos. El que está sentado en La silla del Diablo tiene un par de cuernos rojos. El que está a su costado, de pie, sostiene el farol y lleva una corona de diamantes. ..Ahora ambos parecen estar interesados en una caja de madera que han traído ... La abren con mucho cuidado...¡Oh!

Emily- ¿Ves algo más ?¿Qué es lo que hay en esa caja?

Charlotte-Ahora todo se ha derramado en rojo. No veo nada más

Anne-¡No puede ser que no veas nada más, inténtalo nuevamente !

Charlotte-Si te dijera lo que vi yo no podría explicártelo y tu no podrías entenderlo. Más vale que en el futuro yo no vea lo que estoy obligada a ver. Mejor me quedaré ciega .

Emily- Dices bien, mejor que estemos todos como ciegos.

Anne- No ver nos impedirá explicarnos y así evitaremos más peligros.

Charlotte- " El hombre que está sentado en el centro, rodeado de arcángeles furiosos se llama Satanás. El hombre que está de pie, sosteniendo el cordero ensangrentado se llama Dios. Ambos están desnudos... Prontos para la batalla ... Y tienen muchas ideas..."

*

La visita

Branwell- Los cuartos estaban vacíos de muebles y las sábanas estaban frías de humedad. El viento soplaba ululante sacudiendo las ventanas. Los caños borbotaban , hacían espuma durante el día y formaban cristales de hielo durante la noche.

Y el agua seguía corriendo con los años, diluviando en incesantes burbujas de viento, se amontonaba en los rincones, se erguía de pronto amenazante, elevaba sus manos crispadas hacía lo alto, parecía pedir perdón por los pecados cometidos y luego se congelaba en el centro blanco de la nieve como una estatua de sal.

Nadie nos visitaba. Nadie humano.

Charlotte-Sólo El Gran Lagarto.

Branwell- Cada dos semanas, y siempre en día jueves, la señora Kirkpatrick llegaba para el té de las cinco. La veíamos venir de lejos en su pequeño landó y su caballo blanco. Se oía un relincho, después una maldición y algo entraba arrastrándose.

Anne- Lo primero era la cabeza. Usaba una peluca que le formaba como una cresta, le seguía una enorme nariz con pólipos, luego sus quevedos de oro y más atrás los ojos, uno verde y el otro azul: bizcos.

Emily- Después venía lo otro, lo más enorme: un bulto amondongado con su carapacho.
Anne- Por lo demás la señora Kirkpatrick tenía el aspecto arrugado y gris de toda buena aristócrata inglesa cuando se dedica a lo rural: iba directo al grano, carecía de escrúpulos y odiaba a lodo el mundo por igual.

Branwell-Como en la guerra habla que prepararse. Mi hermana Anne se sentaba a la cabecera de la mesa vigilando la tetera y su pócima de oro. Emily protegía el pan y los escones de queso... Charlotte al centro, manipulando el fuego y siempre pronta con el cuchillo. Por detrás mi padre, vestido de negro se disolvía en la tarde con sus salmos.

Habla la señora Kirkpatrick

Charlotte- Mis queridos todos: empecemos con las noticias del mundo: primero los adulterios y sigamos después con los asesinatos. ¿De qué otra cosa se puede hablar en esta aldea olvidada de las noticias del mundo? Aquí todo lo que está cerca muge o está lleno de lana y aparte del clima - que no es noticia -, porque siempre llueve- todo lo que importa está lejos o , como en los cuentos de hadas , es horrible o imposible.

La religión- dios me perdone- es monoteísta y por lo tanto aburrida, y para colmo de males tenemos AUN una reina demasiado joven para que lo sexual importe. De revoluciones y guillotinas, ni hablar- a dios gracias- y mal que me pese.

¡Lo que darla por algunos chorritos discontinuos y dos o tres cabezas!

¿Se imaginan? ¡Un cesto con cabezas! Pero no. El rojo asusta y nunca fue moda. Ni en la iglesia. A nosotros Esto: una isla rodeada de agua. "Anglicana", Eso fue lo que nos tocó.

Anne- ¿Una taza de té?

Charlotte- Por supuesto, mi querida, a eso vine... ¿Y el queso? ¿Donde tienen el queso?

Branwell- Keeper, en su almohadón, se rascaba rodeado de una corona de pulgas .

Hero, el alcón miraba de reojo y aprontaba sus garras. Charlotte auscultaba el filo del cuchillo.

Charlotte-¡Rose- Mary Huttchinclos se fue con el cochero! ¡Así como lo oyen! Colgó a su marido y a sus tres hijos. Se llevó las 5.000 libras de los impuestos del feudo; el retrato de su tía - que en paz descansa y que no vale nada- y el anillo de diamantes que no es de ella- ¡qué va a ser! - sino de su hermana Clotilde, la manca, que a parte de la joroba que tiene , ahora también se quedó muda la pobre, del susto o la vergüenza.

¡Rose - Mary Huttchinclos eres una desalmada y ojalá te pudras en el infierno!

Que dios la ayude , que yo me persigno... "Que yo me persigno"...."Que yo me persigno"...

Branwell- Un segundo de silencio. El reptil se enroscaba. Una garra levantaba una tintineante taza de té. Algo abría su boca. Y luego un chillido:

Charlotte- ¡Lo que darla yo por estar en lugar de esa sabandija! Peter Landscape : el cochero. ¿Se imaginan? Mmh... Absolutamente subnormal por donde se lo mire : escocés, todo sudado y sin dientes...¡Pero grande y poderoso como un mandril entusiasmado de circo! Se fueron a Preston. ¿Habrán llegado ya a Burnley ?

Alcánzame, mi querida un escón de queso... El queso... ¿Dónde tienen escondido el queso? ¡Patrick Brontë, eres un desgraciado, andar escondiendo el queso en el sótano! ¿A ustedes qué les parece, habán llegado a Burnley? Porque para llegar a Preston primero tienen que pasar por Burnley, no? ¿Cuánto tiempo se necesita para llegar? A ver... ¡Dame mi pedazo de queso y los tres escones que me corresponden, que sino no vengo más a esta casa de locos!

*

El teatro

Branwell-Como se ve, visitas, lo que se dice visitas no teníamos. Pero teatro si había. A un costado de la Rectoría de Haworth habla un jardín y este jardín tenía una puertita pintada de verde que comunicaba directamente con el camposanto. Allí llegaban en su mejor época no menos de tres muertos por semana. Estaban contabilizados, según su cuna, su lápida y su forma de muerte, cerca de cuarenta mil finados.

Emily-Dependía del Tifus y de la Humedad. Y de la Suerte...

Anne-De eso nunca pudimos quejarnos, siempre tuvimos palco asegurado para los desfiles.

Emily-Había coches empenachados, discursos, lectura de poemas, desmayos y entierros dorados...

Anne- Enredadas entre las coronas de "no me olvides", lirios y moñas negras, según la temporada o el buen tiempo y la diferente calidad de las desgracias, teníamos hasta café y masitas según el muerto.

Charlotte-¡Cuanto más muertos, más masitas!

Emily-Los muertos con chocolate, mazapán o dátiles eran una verdadera rareza, casi una extravagancia afrancesada.

Branwell- Era lo que Anne había denominado "Los Masivos" y siempre llegaban en tiempos de peste.

Para solicitar bendiciones fúnebres y variantes con sugerencias celestiales, Charlotte y yo inventamos una plegaria :

Oración infante solicitando bendiciones al Señor.

Arrodillados ante ti, Señor, Señor, escucha a tus fieles lo que te suplican :
Concédenos Que se tranque en tu red algún fiambre que sea bien Grande.

Que por fin haya entierro, se vuelva jolgorio este triste velorio.
Señor, no importa quién caiga, pero que caiga. Ya
sea Inglés o irlandés no importa, Pero que sea Grande.
De preferencia...te sugerimos, Señor: Que sea un buen Lord que no baje de Sire.
Se empache en venenos, se atore de Tifus. Le rompan la crisma con un buen martillo.
¡Que se muera el Alcalde! ¡ Que se muera el Obispo!
¡Que se muera algún conde o marqués , que revienten!
Te sugerimos, Señor, alguna baronesa que le pululen viruelas. O
tal vez un Honorable que se pudra en el río. Lo
cuelguen de un árbol, le arranquen el seso, O lo
cosan a tiros por esas cosas.
Algún príncipe azul que se vuelva rojo por las sangrías;
O una joven Lady que enloquezca de enemas.
O un Juez por la gota, un Alguacil por su tos,
O cualquier rey europeo que se ahogue en la tina.
También aceptamos...
Cualquier católico que se vaya al viento con sus diarreas.
O a la señora Kirkpatrick que la parta un rayo.
O al señor Disraeli al que ya nadie aguanta.
Cualquier muerte que sea rápida, práctica y fácil como tú bien sabes. Y
cualquiera sean las suertes que tu decidas, Señor...
¡Que lleguen a tu Gloria bien pronto los fiambres!
Señor, Señor escucha a tus devotos fieles. Y
por fin maldice la sopa que humea en la olla, Se queme en su salsa el triste pescado.
Se tranque en el Horno el Gran Estofado.
Por último, Señor, Bendice los postres por duplicado.
Y ordena a tus ángeles se cumpla la misa:
Que traigan café, chocolate, turrón de pasa miel y mazapán de cerezas.
Y masitas con dátiles aunque sean francesas. Te lo pedimos , Señor”
Amén.

*

Branwell- ¿Lo recuerdas Emily ¿ No puedes haberlo olvidado. Hasta el cielo era como un juego.

Emily-Las nubes se quedaban allá arriba en espera del viento que las hiciera bajar; mientras tanto dejaban vacío el cielo blanco y la luz caía oblicua sobre el viento que se escondía entre los brezales. Cuando finalmente el viento las alcanzaba, juntos hacían círculos sobre la tierra, removían el polvo y las piedras de los acantilados, empujaban a los gritos a la niebla que se negaba a dispersarse en las hondonadas del páramo.

Branwell-Y los cuervos picoteaban las ramas desnudas de los abetos, sacudían sus plumas encrespadas de luto, graznaban cada tanto marcando las horas de la tarde y CAU- CAU- CAU

Emily- A lo lejos se veía el humo solitario de una chimenea recortándose sobre un horizonte sin fin.

Branwell-No puedes haberlo olvidado.

Emily-Era ese tiempo en que maduraban las fresas salvajes, aprovechaban el alboroto y disimuladamente preparaban sus retoños, su savia allá en lo oscuro, entre las grietas, sus frutos agrios. Todavía no nacían sus cabecitas rojas; pero empezaban a calentarse tibiamente entre los musgos que llenaban con su olor de humedad fresca el viejo patio.

Branwell-Tu te dormías en esa paz .

Emily- Eran las primeras siestas de la primavera y yo aprovechaba tu respiración, me dormía a tu lado en un lugar que me hacías debajo de tus brazos. Era ese tiempo en que las cosas reían despreocupadas adentro de los relojes, tocaban sus resortes y martillitos ; crecían al lado de tu corazón y de tus rezos.

Branwell-¿Lo recuerdas Emily? Costaba tanto despertar... Y no queríamos despertarnos. ¿Después de todo a quién podrían interesar algunos sueños ajenos?

*

Las ratas. (Con animación y energía)

Charlotte- En el verano de 1826, la abadía de Haworth fue visitada por ratas.

Anne- La primera visitante entró sin ser anunciada y fue descubierta cuando asomaba la cabeza por entre los volados de una cofia de Emily... la cual sin dar demasiadas explicaciones, se desmayó.

Branwell- Esta entrada fue muy discutida por mis hermanas y tomada como un desaire. Casi como una provocación social. "También son hijos de dios"- nos tranquilizó mi padre, la naturaleza merece todo nuestro respeto y consideración."

Emily- En la primer semana, las ratas se comieron las margaritas que habla plantado Anne en el jardín y la provisión de harina y de lentejas que habla guardado Tabitha en la alacena de la cocina.

Anne- En la segunda semana tres enaguas de Charlotte murieron en el ropero. Un paraguas fue arrastrado y violado en la leñera, y el sombrero de paja del reverendo Phillips-Brown sufrió un feroz ataque arriba del piano, del cual -desgraciadamente -nunca se recuperó.

Charlotte- Después desapareció un cajón de remolachas y misteriosas manchas de sangre tiñeron el hall de entrada, las paredes, los sillones...y después fue peor. Parece

que olfatearon algo en el lugar, de sabor o interés metafísico: mordisquearon todo el Sermón de la Montaña y acabaron con el Evangelio según Lucas de la biblia de mi padre.

Branwell-No puedo, ni debo decir nada de lo que le sucedió al Señor de la Paciencia... En el último domingo de julio, cuando mi padre abrió la capilla para ofrecer misa, se encontró con varias filas de ratas muy serias y atentas prontas para la oración.

Charlotte-¡Maldición de maldiciones, esto se acabó!

Emily- Se abrieron las aguas del Jordán, ardió el Averno, se encrespó la Bestia...

Anne- Compramos cuanto veneno, trampas y estropicio para ratas había en Inglaterra.

Charlotte- Durante un mes nos pasamos armando cadalsos, encendiendo humos verdes y sembrando, adentro de nuestras pesadillas, las más mortíferas semillas del diablo.

Emily- En total 268 ratas.

Branwell- 175 machos adultos y el resto... hembras con sus crías.

Charlotte- "Sin contar a las viudas y a los huérfanos de guerra"- como sugirió muy religiosamente la señora Kirkpatrick.

(Todos a coro) ¡A esos simplemente ¡JUAZZ! les cortamos la cabeza!

Branwell- Fue el más feliz y entretenido verano de mi Infancia, no dábamos a basto para atender a tanto invitado; los detalles, el queso, el resorte, la pata y ¡CHACK!... Los buenos modales...

Emily-"Buenos noches, Lady Jersey". "Que pase usted bien." -"Buenos noches Duque de Zamorna." "Buenos noches. Buenos noches"... ¡Y JUAZZ!

Charlotte- Todo guardado muy cuidadosamente en cajas de madera forradas de satén rosa...

Anne-De noche...

Emily-Con salmos....

Charlotte-Cánticos y procesión de velas.....

Branwell-A los más distinguidos visitantes me refiero...

Anne- A los otros no, claro...

(A coro todos:) ¡ A los otros escupida, escoba, agujero!

*

Branwell- He visto el cuervo parado en una rama del Invierno, tan triste, apenas sacudiendo sus alas mojadas como si se desprendiera de la noche.

Ahora estás aquí en este pueblo sin ruidos y no hay nada que hacer. ¿Escuchas como no hay nada que hacer? ¿Oyes ese ruido tan raro? Como que alguien escarbara adentro de las paredes de las ideas y no las dejara salir por miedo del miedo. ¿Qué quieres hacer Charlotte?

Charlotte- Deja que se me ocurra algo.

Branwell- Voy a dibujar un mapa con esto que conseguí.

Anne- Déjame ver cómo lo haces.

Branwell- Este mapa es sobre una isla que queda en el remoto y soleado Océano Atlántico , cerca de África. ¿Ves aquí? Esto es África. Ésta es una montaña. Y estos son sus cristalinos ríos que yo dibujo con azul y con verde. Los árboles frondosos con flores y frutos., los caminos...pedregosos y, en este costado, alrededor de una cascada, hay una ciudad... esto que me salió aquí y que parece un campanario, es un campanario de una iglesia ... y aquí el castillo, todo de piedra y con almenas rojas, por donde caminan estas damas y sus caballeros...Ahora todo lo demás que corresponde a una ciudad: la barbería, la lechería, la herrería, todo eso, que da mucho trabajo , lo voy a hacer la semana que viene porque ahora no tengo tiempo.

Charlotte- Esta ciudad que has dibujado en el mapa, Branwell cómo se llama?

....

Charlotte- Pregunté que cómo se llama esta ciudad que acabas de inventar tan interesante?

Branwell- Esta ciudad se llama Angria.

Emily- Qué nombre tan raro , Branwell. ¿Cómo se te ocurrió?

Branwell- No se me ocurrió. Desde tiempos remotos, desde antes de que la soñara se llamaba así. Pero aún hay más, aunque todavía no se ve. Enfrente de esta isla hay otra... ¿Quién se encargará de construir esta nueva isla?

Emily- Por favor , por favor. Dame a mí esa nueva isla, Branwell. Yo me encargaré de dibujarla. Yo construiré una nueva ciudad y le pondré un nombre que se me ocurra aunque todavía no lo hayas soñado.

Anne- ¿Y cómo se va a llamar esa nueva ciudad?

Branwell- Se va a llamar Gondal... ¿Y quiénes van a ser sus constructores, Charlotte?

Charlotte-Van a ser Anne y Emily , ellas se encargarán .

Emily-Así que mientras nosotras construimos Gondal, Branwell y Charlotte construirán Angria?

Branwell- Exacto. ¿Hay acuerdo?

(A coro los tres) - ¡Trato hecho!

La proclama.

Branwell- Yo Branwell Bronté , Señor de los Pueblos Imaginarlos, pongo una condición: que todos los miércoles después del almuerzo habrá una Reunión Extraordinaria de los Genios Constructores aquí presentes, cada cual traerá sus planes y su dibujos, las historias de cada uno de los personajes que integrarán ,en el futuro, la Confederación de los Pueblos de Cristal.

Anne- ¡Qué maravilla Branwell Bronté tú si tienes imaginación! ¡Eres decididamente nuestro líder!

Emily- Este muchacho decididamente es el más artista de la familia. Un verdadero genio que Dios nos divierta y nos guarde.

*

Charlotte- Ahora se oye un llanto a través de las paredes de los sueños.

Branwell- Yo sé que tu estás ahí, no te veo pero estás ahí, siento tu respiración, el latido de cada uno de tus músculos mientras tratas empeinadamente de despertar enredada entre los restos de las pesadillas y la carne de tu propio naufragio . Apenas te reconozco Charlotte , has envejecido tanto...

Charlotte- ¿Es cierto eso de que Dios es tan callado? ¿Hasta dónde has llegado para averiguarlo? SI Dios existe debe de tener una óptima excusa. Después de todo no somos responsables, él es nuestro cómplice.

*

El personaje de Charlotte

Anne-¿Por qué lloras Charlotte , qué es lo que pasa ?

Charlotte- Lloro porque hoy es martes y mañana, sin misericordia y para siempre, será miércoles.

Anne- Y por eso tan poco llora esta sobrina que es mi preciosa?

Charlotte- Lloro porque no se me ha ocurrido una sola idea, una nada de nada, ni siquiera un dibujo mal hecho para el pueblo de mi imaginación.

Emilly y Anne han estado encerradas durante horas en la cocina ,,y Branwell también , lo sé , dele que dele en el desván; cada cual inventando historias y personajes y dibujos... Desde la mañana que me miran de soslayo porque saben que esta semana yo estoy seca, agotada de no poder conseguir materiales para el Mundo del Cristal.

No he podido llegar a los "detalles " que es lo que Branwell nos exige siempre...

Los detalles, dice, los detalles: “ los muebles y el mal aliento con los que se construye la vida verdadera." Y yo no tengo ni idea de qué detalles habla. Estoy que no tengo nada en el seso y hoy es martes, dios mío... ¿Qué voy a hacer?

Para hacer tiempo mejor voy y me pongo a rezar frente al Señor.

....

¡Voy a robarlos, eso es lo que voy a hacer! Después de la cena voy y me fijo adentro de sus porquerías. Allá adentro, en los pozos del vicio que ellos esconden...

Como quién no quiere la cosa y disimulando, siempre disimulando voy y les saco la sangre a todos sus engendros. De un solo zarpazo. ¡JUAS! Les como las carnes sin que se den cuenta. Una ladrona eso es lo que soy. Una asesina con algo de reina....

No, lo de la reina ya se me ocurrió y no vale repetirse.

Pero se van a dar cuenta. Maldición . ¡Se van a dar cuenta! Mi cara me delata. Mi cara se ha puesto toda amoretonada, se ha vuelto negra y me han salido pústulas por mi

ferocidad. Mi cara sangra por haber comido carne de abominación. Ellos ya se han dado cuenta. ¡Asesina- gritan- asesina ! Eso es lo que soy, una asesina vil y sin escrúpulos que mata sin piedad a sus hermanos para heredarlos . Y voy a ser condenada al fuego eterno por eso, a la putrefacción de los colgados de la Torre de Londres. ¡Esa soy yo!

*

Las dudas

Branwell-Jamás cuento una historia dos veces de la misma manera, ¿acaso eso significa que mienta? A los cuentos hay que darles carácter; hay que hacer que las palabras muerdan, que los personajes escupan, y si es sangre, mucho mejor. Sólo así se pueden construir las ciudades de lo imaginario. Con sangre.

No es suficiente tener ojos de artista, corazón de artista, también hay que tener manos de artista que sean capaces de trabajar la materia de los sueños hasta que estos se transformen en realizaciones concretas , tan objetivas y prácticas como un cepillo de dientes o un paraguas.

Emily- Construir historias es un asunto de fe.

Anne- Si las cosas existen, es inútil creer en ellas.

Charlotte-Si no existen es inútil renunciar a ellas.

Branwell-Debemos adelantarnos a nuestros deseos. ¿Cómo lo logramos? Mediante la imaginación.

Emily- Hay que orientar la fe hacia la imaginación. Hacerla hablar. Por eso toda persona religiosa debe aprender a defenderse de la falta de Imaginación, y de lo que dice la falta de imaginación. Lo que oculta cuando no habla.

El grito

Branwell- Con qué ardiente vehemencia mi padre se esforzaba por defenderse de los santos. Especialmente los domingos, que en el Invierno eran los días más tristes.

Charlotte- El frío era glacial.

Branwell- Situados en las márgenes del sueño, mis hermanas y yo mirábamos a través de los grandes ventanales empañados. Detrás de la casa había un horno de asar maíz totalmente cubierto de hielo. Parecía una gran catedral iluminada sumergida en un líquido incandescente, un enorme corazón muerto velado por arcángeles furiosos y soldados de vidrio.

Charlotte- Costaba despertar.

Branwell- Como culebras asustadas nos desenroscábamos fuera del nido y bajábamos arrastrándonos por las escaleras hacia el amplio círculo de baldosas de piedra de la

Rectoría.

Charlotte- El frío marcaba distancias alrededor de las cosas sagradas haciéndolas aún más lejanas.

Branwell- Mi padre nos esperaba al pie del patíbulo, vertical y negro como un puñal. A una señal se acallaban los murmullos. Se encendía una luz. Mi padre se subía al pulpito, respiraba profundo... Y era todo como en un juicio.

Emily- Había una tarima para los reos, un podio para los testigos, un sillón para el fiscal acusador, y una fila de sillas con jueces y escribanos rodeados de una muchedumbre.

Charlotte- Los vecinos de Haworlh, aldeanos , granjeros y tejedores, señores del lugar, viejas y niños nos apeñuscábamos somnolientos y congelados alrededor de la enorme sombra roja de mi padre. Sin respirar, atentos, ansiosamente oíamos el rugido y el parloteo del Mesías que se comunicaba en trance con los santos. Y los santos discutían entre ellos, pedían explicaciones, se crispaban , abrían sus ardientes alas de fuego , denunciaban las flaquezas y terribles pecados santos , y una y otra vez amenazaban con sus espadas, perdían el control y maldecían con sus voces infalibles de santos, acusaban al humano cordero frente al altar de las costumbres.

Anne- Sonaba una campanilla. Y todos caíamos de rodillas.

Emily- Golpeaba seco un martillo. Elevábamos nuestras manos esperanzadas de plegarias hacia lo alto...

Charlotte- Se abrían los cielos... Y era el dictamen de Dios.

Anne- El silencio de Dios.

Branwell- Mi padre, tambaleante, asfixiado, se aferraba a la baranda del podio para no caer, se limpiaba con un pañuelo la frente empapada en sudor, tomaba impulso y luego...Luego venía aquello que todos estábamos esperando ansiosamente desde el principio. Aquello por lo cual venían jóvenes , viejos y niños desde muy lejos para oír dar misa a mi padre. Mi padre lanzaba el más terrible grito que ser humano o bestia haya proferido jamás sobre la tierra.

Charlotte- Era un grito salvaje, primordial, abyecto más allá de toda posible descripción.

Emily- El efecto era devastador, sacrosantemente devastador.

Anne- No habla vieja que no estallara en lágrimas, niños que no gritaran o se hicieran pis del susto, ni adultos que se desmayaran o jóvenes que no quedaran paralizados y anonadados frente a aquello.

Charlotte- Eran apenas unos breves segundos.

Emily- El suficiente para que se entibiara una corriente eléctrica que pasando por la espina dorsal afloraba en nuestros rostros y los encendía. Todos nos mirábamos maravillados.

Anne- Recién a partir de aquel momento todo era domingo.

Charlotte- Era el milagro de la misa. Y todo era santo.

Branwell - Santo el criminal y santa la víctima ; santo el veredicto y santa la culpa ; santa la palabra de Dios ; santo el lugar y la pobreza, y santa la humanidad santa de todos los domingos santos de salmos y plegarias santas de frío y de rabia hasta nunca acabar.

Anne- Resulta inadecuado recalcar que las limosnas que ofrecían los devotos feligreses dependían de aquel grito. Mi padre lo sabía muy bien. Por suerte siempre tuvo una conciencia y unos pulmones muy fuertes.

Branwell- Charlotte y Emily decían que él era tenor. Pero yo sé que era barítono.

Los asesinatos

Charlotte-¿Qué de dónde sacábamos nuestras historias?

Emily- De las revistas y periódicos que caían en nuestras manos.

Branwell- Hurgábamos como comejenes perforando la simiente de la madera; con voluntad y paciencia, empecinadamente, masticando palabra por palabra, deglutiendo línea por línea la sustancia nutricia de los avisos de compra y venta, campañas militares, eventos sociales, relatos de viajes, ejecuciones públicas, horóscopo y novelas por entregas.

Anne- Pero lo que más nos fascinaba eran las crónicas policiales, y en especial, los asesinatos.

Charlotte- Inglaterra fue siempre una cultura que habló muy bien de sus muertos, especialmente de aquellos que muy en contra de su voluntad llegaban en forma un tanto sorpresiva y ensangrentada ante la presencia del Señor.

Emily- Los había de todo tipo y condición social; el problema era "técnico -instrumentar- como decía Charlotte- "y cuanto más sangre mejor".

*

El asesinato de Margaret Redam

Anne- ¡Henry O' Connors mató a hachazos a su mujer! ¡Le cortó la cabeza!

Branwell- La pobre Margaret Redam, la albina, la que usaba dientes postizos para saludar: "Buenos días señor Brontë." "Buenos días Emily." "Buenos días Charlotte." "Buenos días. Buenos días..." Cinco hachazos y un poco de arrastre entre la casa y el río. Iba dejando los pedacitos por aquí, por allá... las piltrafas de rabia enredadas a las pistas de su locura. Después volvió a la casa y le prendió fuego. A pesar de ser irlandés, lo hizo a la inglesa, como se deben hacer todas las cosas: sin explicaciones, sin entusiasmo y sin rezos.

Anne- Ahora no queda nada, bueno, tampoco antes había mucho, sólo humo y desesperanza. Ahora ni eso.

Emily- La casa decían que estaba maldita...

Charlotte- Todo andaba desmoronándose desde la época de Enrique VIII, que fue allí según dicen donde pernoctó aquel maldito una noche.

Anne- Eso fue antes de que conociera a Ana Bolena...¿Se acuerdan de la reina finada?

Bueno , la misma y con la misma suerte...

Emily- Y sin la cabeza.

Anne- Ha de ser el lugar. Asusta.

Charlotte- La casa donde durmió Enrique VIII. En la colina de Norton Conyers .

Han colocado una cruz de sal en el suelo.

*

Branwell- ¿Dónde estarán tus dientes Margaret Redam? Ahora que eres una muñeca muerta entre las columnas del humo; ahora que tu pelo flota en los círculos concéntricos del agua como tranquila y platinada medusa ?

Yo me acerco y tú no dices nada... Estás definitivamente yéndote y sin interés , apenas meneando tu cabeza cortada...Y sin saludar...Y sin saludar. ¡Margaret Redam, sin saludar!

Una canción Infantil:

-“Una cabeza...

- Dos cabezas...

- Tres cabezas...

- ¿A quién le toca saludar? -A tí no te toca saludar.

-A mí tampoco.

- A ella sí le toca saludar...

-¡Que salude! ¡Que salude!

-¡Que asome la cabezal...!

-Yo asomo la cabeza.

-¡Y yo te la corto con un hacha! ¡ JUAZZ ! ¡Ya está ! ¡Ya le la corté!”

Branwell - Ahora tengo tu linda cabecita en esta caja de madera y no te la voy a mostrar.

Por más que lo intentes no te la voy a mostrar. No señor.

-¡Muéstramela! ¡Muéstramela! –

-No te la voy a mostrar.

Anne -¡Si no me muestras la cabeza que me cortaste, ya vas a ver, Branwel Bronte ! Voy y se lo cuento a Lucy May Jones, la bruja. ¡Te va a quemar la lengua con hierros calientes! ¡Te va a pinchar con sus agujas! i Te va a dejar despellejado , muerto de rabia y a los latigazos por cortarme la cabeza y no querer mostrármela después en la caja !

Emily- ...Cuando cante...Cuando cante...

-"Cuando cante tu cabecita cortada en mi caja de madera,

-Le daré un diezmo al señor obispo,

-Le daré un diezmo al rey de Francia.

-Será la mejor canción que cante esta muchacha..."

- La de las trenzas rojas, la más alta...

Branwell -¡La loca del ático", esa que asoma la cabeza! ¡Y JUAZZ!

*

Emily- ¿Y si le ponemos un árbol ?

Anne-¿Cómo?

Charlotte- Un árbol de fondo para que se recorten mejor los personajes.

Emily- ¿Te parece rojo?

Anne- ¿Con ramas secas?

Emily- No, las ramas secas pinchan el mirar.

Charlotte- A mi los árboles rojos no me gustan , se ven demasiado patéticos en el páramo. Tienen que ser verdes como todos los árboles. Y sin ramas.

Anne- ¿Y entonces dónde le ponemos las hojas?

Charlotte- En el tronco. Es un árbol sin brazos y sin cabeza.

Anne-¡Tú siempre tan pesimista Charlotte Brontë, arruinándonos el soñar! ¡Un árbol sin cabeza!

Charlotte –Pesimista no, optimista bien informada. Una cosa es soñar y otra es hacer un cuento. Soñar puede hacerlo cualquiera y a nadie le importa a, porque nadie lo ve.

Branwell- Para que un cuento sea un cuento tiene que funcionar como una máquina para matar. Todos al pie del patíbulo y mirando : El resorte, el clavo, el queso , la pata y.,.

¡CHAK! ...la cabeza. La trampa de los ratones....

(A coro los tres) ¡El cesto con las cabezas! ¡Y JUAZZ!

*

Branwell-Te voy a contar un cuento. Un cuento. Un cuento...

Emily-Te escucho...

Charlotte- ¡Ese cuento ya lo contaste!

Branwell-Si todavía no comencé, cómo sabes qué cuento es?

Charlotte- ¡Branwel Brontë eres un reverendo idiota! Lo sé porque lo soñé. Soñar está antes. Y yo ya lo sabía. Te vi llegar de lejos en medio de la niebla. La luz se inclinó y te acercaste. A ese lo conozco, me dije, fíjate como disimula. Pero fíjate...Supe que soñaba porque estabas desnudo y supe que era una pesadilla porque venías borracho. Todo negro entre los vericuetos del sueño .Apenas pudiendo con tu equipaje de huesos. Por más que disimularas : los cuernos.¡ Te vi los cuernos!

Anne-Aléjale Branwel Brünite , no des un paso más! ¡Hueles a vómito y tu cuerpo está

lleno de espumarajos!

Emily- ¡ Fíjate cómo has dejado la alfombra, desgraciado. Te hiciste caca en medio del living! ¡No tienes ni compasión por tu padre de ochenta años!

Charlotte- Hacernos esto a nosotras, justo cuando la luna entra en menguante... ¡A tus hermanas!

*

La luna entra en menguante

Branwell- ¿Ves en el páramo la sombra oblicua de la piedra negra en el solsticio?
¿La ves? ¿Y al torpe macho cabrío tocando su jaramillo? Asoma la cabeza empapada en escarcha y muestra su cuerpo viejo. Ahora nos mira. ¿Lo ves?

Charlotte- El frío de la noche ha quedado suspendido en un aire blanco.

Emily- Es Urano en equinoccio con Plutón anunciando la danza de las brujas.

Anne- Alrededor del caldero... si no te acercas demasiado...

Emily- Si no te acercas demasiado... Trae la máscara roja, la más fiera y terrible

Anne- La que tiene los cuernos y su racimo de dientes.

Charlotte- Trae, no lo olvides: una cosa olvidada, una cosa perdida y una cosa rota.

Vamos, ya es tiempo. Revuelve el caldero. Revuelve...

Invocación de las brujas:

Emily- Ala negra de cuervo en el centro del espejo.

Anne- Mercurio. Patas de araña y muérdago.

Emily- Por aquí. Por aquí. Mete el dedo. Eso sirve. Eso sirve. Revuelve...

Charlotte- Una cosa robada. Una cosa prestada y una cosa muerta.

Anne- Ramos de anémonas coronando una cabeza de cerdo.

Emily- Huevos de cisne.

Charlotte- Un alambre, un pedazo de lengua y un ojo.

Anne- Una cosa huérfana. Una cosa viuda y una cosa hueca.

Emily- Ahora, Ahora:

Charlotte- Aplasta la cucaracha. Sácale la leche. Eso sirve. Eso sirve. Revuelve... Un mechón de pelo. Un hilito rojo. Una escupida y un poquito de anís. Ya lo tengo, con un poco de baba y un poco de moco ... Ya lo tengo .

Emily- Cuatro cabezas de ratas. Destripalas. Sácales los sesos.

Charlotte- Así. Así,... engánchalas; patas, pelo, rabos, todo. Adentro. Eso sirve. Eso sirve.

Anne- Ahora con cuidado. Con cuidado ...

Charlotte- Echa la mierda de hombre envuelta en pañuelo de seda con escapulario...

Anne- Con cuidado... Ya.

Emily- Trae esa cosa bordada y sácale su cosa seca: un dedal de plata y sus tijeras.
Charlotte- Clávalas. Que se hunda .Vamos.
Anne- Revuelve . Que se mezcle. Que cuaje.
Emily- Que hierva.
Anne- Que arda.
Emily- Que queme.
Anne- Que fructifique.
Charlotte- Que embarace y pueble el aire contaminado del silencio blanco de las brujas.
Anne- ¡Vamos! ¡Ya es tiempo!
(A coro las tres)- ¡Que nazca el monstruo! ¡Que nazca!

*

Branwell- Si supieras los muchos motivos que tengo para la tristeza, tal vez me compadecerías tanto como me culpas.
(A coro las tres . Muy suave)- Se corrige el destino, no se corrige el alma Branwell, ten paciencia.
Branwell- ¿Después de todo hay alguien en Haworth que merezca algo similar al respeto? No hay nadie inteligente ni educado, ni arable ni con buenos sentimientos. No son nada. No sienten nada y no hacen sentir nada. Uno se harta días y días de no preocuparse por nada , no temer a nada , no gustarle nada, no odiar nada, no ser nada, no hacer nada. Aquí nadie se deja arrastrar por la pasión. No la conocen. La flema que espesa su sangre es demasiado pegajosa para hervir.
Charlotte- Se corrige el destino, no se corrige el alma Branwell, ten paciencia, mucha paciencia . A ver repite conmigo : "De aquí en adelante he de tener paciencia , mucha paciencia..."
Branwell- " De aquí en adelante he de tener mucha paciencia..."
Emily- Así está bien mi muchachito. Ahora ve hasta donde están tus hermanas y me traes esa caja de madera donde están esas lindas cabezas cortadas que tu sabes...
Anne- Y me muestras las sangrantes, sólo las sangrantes...
Charlotte- Después de todo, aún en la locura hay grados de calidad estética. (Risas)
Branwell- Yo soy inglés porque hablo en inglés, pienso en inglés, miento en inglés , callo en inglés...Y no tengo más remedio que ser inglés , a pesar de vivir en Haworth , que es el último recodo antes de llegar a la muerte.
¡Levanta la copa , amigo John Brown y brindemos por los viejos tiempos de la taberna del Toro Negro! ¡No hay nada mejor que un whisky irlandés en una noche de invierno inglesa, mete guerra!

*

La despedida

Emily- Hoy verdaderamente estamos de fiesta ...¿Quieres saber por qué ?Déjame que te cuente.

Anne- Este muchacho , en quien la familia Brontë ha depositado tantas esperanzas, ha salido de su casa para buscar fortuna por el ancho mundo. Por fin se ha decidido.

Charlotte- Solicito levantar una copa para que su suerte lo a comparte. Va a necesitarla sin duda. ¡Brindemos por eso!

Emily- Menos mal, ya era hora. Brindemos por eso..

Anne- No aguantábamos más tanta pérdida de tiempo, tanta desidia y tanta angustia, las peleas entre los espumarajos y los gritos. Sobre todo los gritos...

Emily- Aventurero romántico, caballero errante de tantas historias por todos conocidas, partió entonces de su Haworth natal rumbo a su propio destino

Charlotte- ¿Quieren saber lo que ocurrió?

Emily- ¿Quieren saberlo de veras?

Anne- Terminó de empleado en los ferrocarriles de Leeds y Manchester, con un puesto de guardia de estación.

(Suena una campana de mano Ininterrumpidamente y a los lejos se escucha el bufido de un tren acercándose)

Charlotte- ¡Atención! ¡Atención! Pasajeros del tren de las once : Londres -Edimburgo favor de presentarse en el andén número seis.

Emily- Primera Clase: 10 chelines. Coche dormitorio , salón de té-restaurant

Anne- Un mucamo adscripto; dos, servicio doble.A los caballeros se les ruega no fumar en horas de oración.

Charlotte- ¡Atención! ¡Atención! Pasajeros del tren de las once.

Emily- Segunda Clase: 5 chelines. 46 butacas. Café y dos panecillos...

Anne- No se permite sacar la cabeza por la ventana a riesgo de perderla por insolación.

Emily- Tercera Clase: 2 chelines. Vagones 8, 9 y 10...80 sillones de madera de 5 puestos cada uno.

Anne- No se puede escupir, eructar ni hacer caca por los pasillos...

Branwell- ¡Queda terminantemente prohibido entrar con valijas , jaulas o cualquier otro bulto sospechoso que pueda contener gallinas, perros, cerdos , cabras o algún otro bicho inmundo! ¡Cualquier desacato a estas ordenanzas reales será severamente castigado!

¡Los infractores serán colgados de un gancho de carnicería en el puente de Londres hasta que los gusanos se lo traguen!

Emily- Por supuesto que no duró mucho.

Anne- Branwell Bronte regresó a Haworth.

Charlotte- Volvió para hundirse en la desesperanza, el alcohol y la locura.

Emily- Esto que está ahí es lo que es, nuestro hermano... ¡ un estropajo!

Charlotte- ¡Brindemos por eso amigo John Brown ! ¡Brindemos por eso!

*

Branwell- La noche es tan oscura, la niebla tan espesa y no se ve nada. ¿Escuchas como no se ve nada?

Emily- Tengo un miedo horrible de morirme dormida y de que sea cierto el sueño de la muerte : un sueño blanco.

Charlotte- Alguien golpea. ¿Escuchas como alguien golpea?

Anne- Abro los ojos.

Charlotte- Te acercas sigilosamente con un ramo de ratas muertas entre las manos.

Branwell- En esta noche, algo que era usado para el entusiasmo se ha caído y roto.

Mi padre duerme. Mi padre está dormido. Su corazón descansa en el silencio del hogar.

Ha cruzado las manos sobre su pecho iluminado y acomodado los pies cerca de la lumbre. Tabitha está en la cocina fregando los cacharos del desayuno.

Keeper no sabe qué hacer, anda de aquí para allá y apenas mueve la cola.

Emily está en la Rectoría limpiando una vieja alfombra.

Charlotte tiene dolor de muelas y cose el dobladillo de su largo vestido azul.

Anne, acurrucada sobre una silla vigila atenta el sueño de la tarde.

Mi tía María se ha quedado pensativa con una mano en alto encima de su costurero de palisandro, se lleva su índice a la boca en señal de silencio.

*

Emily- Hay voces que murmuran en la noche. Y pasos que vienen. Y pasos que van disolviéndose en el amanecer.

Anne- Alguien enciende un candil y hace señales a través de una ventana.

Charlotte- Las voces son como una música rara, como si hubieran tenido que atravesar una distancia muy larga para llegar hasta aquí.

Anne- Atravesemos la niebla de Ponden Kirk.

Emily- Vamos, vayámonos hacia muy lejos.

Branwell- Yo no nací para quedarme sino para irme. Quiero un exilio voluntario y sin equipaje aunque no llegue a ninguna parte.

*

Charlotte- ¿Eres tú Branwell Brontë?

Branwell- Si soy yo, madre.

Charlotte- Apaga la luz y no estés otra vez con los ojos abiertos en medio de la oscuridad.

Branwell- La luz ya está apagada madre.

Charlotte- ¿Es cierto eso? Ya lo decía yo que veía demasiado bien. Ahora duérmete hijo mío que mañana será otro día.

Branwell- Ya estoy dormido madre.

Charlotte- Bueno entonces has como si no me hubieras escuchado y vayamos juntos hacia esas sombras para ocultarnos mejor.

Branwell No oigo nada de lo que dices, madre, la noche está tan espesa que me tapó los oídos con su cera .¿Dónde estás ahora? Sabes que no me gusta estar jugando a las escondidas cuando se acerca el amanecer.

El silencio de Branwell

Ahora estoy muerto.

Ya no me persiguen tus preguntas.

Ya no me puedes obligar a los gestos inútiles.

Ya no más historias y sueños, ya no.

Te oigo pero ya no respondo.

Discúlpame.

Ahora yo tengo una fiebre grave y necesito cuidar de mi cuerpo.

Quiero liberarme de mis responsabilidades.

Partir hacia un exilio voluntario y pacífico de mi propio cuerpo.

Para eso debo desanudar mi fiebre y abrirla como una flor.

Ahora yo soplo y suelto un levísimo polen iridiscente.

Suelto las sombras de la noche.

Suelto mis ciudades.
Suelto los pedazos de cosas enredadas a las calles y sus luces.
Suelto las torres y sus campanarios blancos.
Suelto a la gente y sus torbellinos de gritos.
Suelto los lejanos aullidos de los gatos solos en los techos enamorados de la luna.
Suelto los alambres cosidos a un fondo de papel pintado donde se zangolotean unos farolitos tristes.
Suelto las escaleras de mi memoria, sus pasillos y puertas :
Una caja con un pájaro muerto;
Tres ancianas ciegas que se mecen frente a una ventana ;
Y un muro descolorido que daba a un jardín cubierto de brezales.
Suelto los bocetos inconclusos, las cavidades y las protuberancias de los sueños imposibles que hoy se han vestido de lulo riguroso. Suelto mis personajes que deambulan por mi imaginación sin saber qué hacer , se golpean contra las paredes de mi cráneo y sangran estupefactos.
Suelto eso y muchas cosas más que no te voy a decir por piedad. Y por asco.
Todo ha quedado desparramado en el peso de una transparencia que se hunde y se reabsorbe como las últimas gotas de lluvia al irse por una alcantarilla.
También a eso lo suelto. No me preguntes más. Le he sacado la última cascara de niebla a las palabras y ya no tengo nada más que decir.
Ahora levanto vuelo.
Asciendo como una pompa de jabón.
Simplemente siento el gusto y el regusto de saberme vacío entre las nubes del aire, ciego de tanta luz y sin sabor de palabras.
Mudo.
Levísimamente transparente.
Decididamente muerto.
Aunque tu no lo creas.

*

Emily- Con el mirar y el escuchar de los años, poco a poco la realidad se va haciendo borrosa, como si entre las palabras y las cosas se interpusiera la lluvia.
Charlotte- Pero no es la lluvia.
Anne- Afuera, en los páramos de Yorkshire sopla el viento.
Anne- Apurémonos para escondernos en esa oscuridad.
Emily- Dices bien , escondámonos entre esas piedras altas.
Anne- Que nadie se de cuenta.
Emily- Sht...sht...Silencio. Silencio
Charlotte- Ya no hay nada que decir.

**Fin de Branwell Brontë. Hermano olvidado
de
Ariel Mastandrea**
